



Escuela de
**MEDICINA
HUMANA**



**UNIVERSIDAD DEL SURESTE
ESCUELA DE MEDICINA HUMANA**

MORFOLOGÍA

DR. ALFREDO LÓPEZ LÓPEZ

RODRÍGUEZ BONIFAZ LUIS ALBERTO

1er SEMESTRE

RESUMEN:

“NARIZ Y BOCA”

BIBLIOGRAFÍA.

Moore K. [y otros]. (2018). *Moore Anatomía con Orientación Clínica*. (8va ed.). Barcelona, España. Wolters Kluwer

“DICHOSO EL QUE ESTUDIA PARA APRENDER, GRANDIOSO EL QUE LO HACE PARA ENSEÑAR, PERO GLORIOSO EL QUE LO HACE PARA CURAR”

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS. 09/10/2024

CAVIDAD BUCAL

La cavidad bucal (boca) es la puerta de entrada primaria del sistema digestivo, y una puerta de entrada secundaria del sistema respiratorio, especialmente importante para el habla en este último caso. Se extiende desde la hendidura bucal hasta el istmo bucofaríngeo. Está dividida por las mandíbulas superior e inferior y sus arcos dentarios en un vestíbulo bucal superficial (entre los labios y las mejillas y las encías y los dientes) y una cavidad bucal propiamente dicha, más profunda (interna a las mandíbulas y a los arcos dentarios). La cavidad bucal (y especialmente el vestíbulo) está limitada por los labios y las mejillas, que son repliegues musculofibrosos flexibles y dinámicos que contienen músculos, vasos y nervios y glándulas mucosas, cubiertos superficialmente por la piel y profundamente por la mucosa bucal, incluyen también los cuerpos adiposos de las mejillas.

Dientes

Las potentes porciones alveolares del maxilar y la mandíbula contienen, en secuencia, dos series de dientes (20 deciduos y 32 permanentes). Las coronas de los dientes emergen de las encías, y las raíces están enclavadas en los alvéolos dentarios mediante el periodonto. Los maxilares y sus dientes, encías y el vestíbulo adyacente reciben ramificaciones del nervio maxilar, una arteria y las venas satélites. Los mismos elementos en la mandíbula están inervados por el nervio mandibular y los vasos alveolares inferiores.

Las arterias alveolares superior e inferior, ramas de la arteria maxilar, irrigan los dientes maxilares y mandibulares, respectivamente. Las venas alveolares, con los mismos nombres y distribución, acompañan a las arterias. Los vasos linfáticos de los dientes y las encías drenan principalmente en los nódulos linfáticos submandibulares.

Paladar

La pared superior de la cavidad bucal propiamente dicha está formada por los paladares duro (dos tercios anteriores) y blando (tercio posterior); este último es un colgajo sometido a control, que permite o limita la comunicación con la cavidad nasal. La mucosa del paladar duro incluye abundantes glándulas palatinas. Ramas de las arterias maxilar

(arterias palatinas mayor y menor) y facial (arteria palatina ascendente) irrigan el paladar; las venas drenan en el plexo pterigoideo. El paladar recibe inervación sensitiva del nervio maxilar; los músculos del paladar blando reciben inervación motora del plexo faríngeo y de un ramo del nervio mandibular para el tensor del velo del paladar.

Lengua

La lengua es una masa de músculo estriado que recibe inervación del Nervio craneal XII y está revestida por una mucosa especializada con papilas linguales. Ocupa la mayor parte de la cavidad bucal cuando la boca está cerrada. Los músculos extrínsecos controlan principalmente la posición de la lengua, mientras que los músculos intrínsecos controlan sobre todo su forma, para manejar los alimentos durante la masticación y la deglución, y para el habla. Posee una elevada sensibilidad; cuatro nervios craneales le aportan fibras sensitivas. El surco terminal divide la lengua en dos tercios anteriores, que reciben la sensibilidad general del nervio lingual y fibras gustativas del, y un tercio posterior que recibe toda la inervación sensitiva del. En las inmediaciones de la epiglotis, el X par craneal proporciona inervación sensitiva general y especial.

Las arterias de la lengua proceden de la arteria lingual, rama de la arteria carótida externa. Al entrar en la lengua, la arteria lingual discurre profundamente al músculo hiogloso. Las arterias dorsales de la lengua irrigan la raíz; las arterias profundas de la lengua irrigan el cuerpo de la lengua. Las arterias profundas de la lengua se comunican entre sí cerca del ápice de la lengua.

Las venas de la lengua son las venas dorsales de la lengua, que acompañan a la arteria lingual; las venas profundas de la lengua, que comienzan en el ápice de la lengua, discurren posteriormente junto al frenillo lingual y desembocan en la vena sublingual

Glándulas salivares

Secretan saliva para iniciar la digestión, al facilitar la masticación y la deglución. La glándula parótida, la de mayor tamaño, recibe inervación parasimpática del NC IX por vía del ganglio ótico. Las glándulas submandibular y sublingual reciben inervación parasimpática del NC VII

por vía de la cuerda del tímpano, el nervio lingual y el ganglio submandibular. Sus conductos se abren en la cavidad bucal bajo la lengua.

NARIZ

La nariz es el sistema de ventilación que atraviesa la cabeza y permite la creación de un flujo de aire entre el ambiente externo y el sistema respiratorio inferior (pulmones). Cuando el aire penetra a través de la nariz, se analiza su composición química (aumento de la olfacción y el gusto) y se calienta, humidifica y filtra a su paso hacia los pulmones. Cuando sale, libera calor y humedad. La nariz también proporciona una vía de drenaje para el moco y el líquido lagrimal.

La irrigación arterial de las paredes medial y lateral de la cavidad nasal procede de cinco fuentes:

1. Arteria etmoidal anterior (desde la arteria oftálmica).
2. Arteria etmoidal posterior (desde la arteria oftálmica).
3. Arteria esfenopalatina (desde la arteria maxilar).
4. Arteria palatina mayor (desde la arteria maxilar).
5. Rama septal de la arteria labial superior (desde la arteria facial).

Las tres primeras arterias se dividen en ramas laterales y mediales (septales). La arteria palatina mayor llega al septo por el conducto incisivo, a través de la parte anterior del paladar duro.

Un abundante plexo venoso submucoso, profundo a la mucosa nasal, proporciona el drenaje venoso de la nariz de las venas esfenopalatina, facial y oftálmica.

Esqueleto de la nariz.

En su abertura anterior a través de las narinas, la cavidad nasal queda subdividida por un septo nasal medio. La nariz propiamente dicha y el septo anterior se benefician de la flexibilidad que les proporciona un

esqueleto cartilaginoso, que reduce la posibilidad de fracturas nasales. A excepción del septo y la pared inferior, las paredes de la cavidad nasal están muy neumatizadas por los senos paranasales, y en sus paredes laterales se encuentran las conchas o cornetes.

Cavidades nasales

Tanto los senos como las conchas o cornetes aumentan la superficie secretora para el intercambio de humedad y calor. Esencialmente, todas las superficies están recubiertas de una mucosa secretora gruesa y vascularizada, cuya porción anterosuperior (incluida la mayor parte de la mucosa de los senos paranasales) recibe la arteria y el nervio oftálmicos, y la porción posteroinferior (incluida la mucosa del seno maxilar) recibe la arteria y el nervio maxilares. La mucosa de la pared superior y las áreas adyacentes de las paredes y el septo reciben también inervación sensitiva especial procedente del nervio olfatorio. Posteriormente, la cavidad nasal se continúa con la nasofaringe a través de las coanas; el paladar blando sirve como válvula o puerta de entrada para controlar el acceso de la vía aérea nasal. El hueso y la mucosa de las paredes laterales de esta vía presentan perforaciones que corresponden a las aberturas de los conductos nasolagrimal, los senos paranasales y la tuba auditiva. Sólo el hueso es perforado por el foramen pterigopalatino, a través del cual pasan las estructuras vasculonerviosas hacia el interior de la mucosa nasal.

Senos paranasales

Los senos paranasales reciben la denominación correspondiente al hueso que los aloja. El seno maxilar es el de mayor tamaño. La mayoría se abren en el meato nasal medio, a excepción de los senos esfenoidales, que drenan en el receso esfenoidal.